

Cuarenta de ellas ya han abandonado el poblado

Tres de cada cuatro familias de Penamoa se han inscrito en el plan de realojo

El resto se niegan a hacerlo y se les aplicará una actuación policial "muy contundente"

Marcos Otero

A CORUÑA

Hace año y medio, el Ayuntamiento inició el plan especial para la erradicación del poblado chabolista de Penamoa. Pasado este tiempo, afloran los primeros detalles sobre los resultados que está cosechando el equipo municipal encargado del realojo de los chabolistas y la Comisión Permanente de Integración (CPI) responsable del seguimiento y vigilancia de todo el proceso.

Hasta el momento, de las 99 familias censadas en Penamoa en el instante de comenzar el plan de erradicación del chabolismo, 77 de ellas se han inscrito y participan en el proceso de integración diseñado por el Ayuntamiento. O, lo que es lo mismo, tres de cada cuatro (el 77,7%) de las familias identificadas en el poblado cuando se decidió comenzar su realojo en otros puntos de la ciudad han accedido a abandonar sus chabolas y recibir una vivienda a cambio de someterse al proceso de educación social preparado por los técnicos municipales.

De esas 77 familias, cuarenta de ellas ya han abandonado el poblado. En total, son 120 las personas que, después de superar los requisitos impuestos por la Concejalía de Servicios Sociales y la Comisión Permanente de Integración, se han marchado de Penamoa y ahora residen en una vivienda facilitada por el Ayuntamiento.

Estos datos fueron expuestos ayer por dos de los técnicos municipales que participan en el proceso de integración de los chabolistas, Regla Dávila y Santiago Porta, y

el presidente de la comisión permanente, Fernando Márquez. Entre los tres, durante la celebración de unas jornadas sobre inclusión social que se celebraron ayer en la Fundación Caixa Galicia, explicaron todo el proceso que se ha desarrollado en Penamoa hasta el momento, con resultados incluidos. Resultados que, por otra parte, no se esperaban desde un primer momento, como reconoció el presidente de la comisión de integración. Aparte de las cifras de chabolistas inscritos en el plan de integración y que ya no residen en el poblado, los ponentes de la conferencia detallaron el grado de desmantelamiento que alcanza el poblado actualmente por el avance de la tercera ronda.

Plazos

En "cinco o seis meses" el Ayuntamiento espera haber realojado a todas las familias participantes en el plan de integración

Antes de comenzar el plan de erradicación de Penamoa, había en el lugar tres zonas diferenciadas. Una de ellas, la más próxima al barrio de O Ventorrillo y a los depósitos de agua, ya ha desaparecido ante el avance de la nueva vía de circunvalación de la ciudad. Para ello ha sido necesario, como recordaron los técnicos de servicios sociales, lograr que los habitantes del poblado firmasen una autorización para derribar sus chabolas y se sometieran a las clases de habilidades sociales. En relación a esto, Regla Dávila recordó que ni uno sólo de los



Imagen aérea de la zona alta del poblado tomada en agosto, sin buena parte de las chabolas. / LA OPINIÓN

La integración

Familias inscritas

De las 99 familias censadas en Penamoa, 77 han accedido a participar en el proceso de integración diseñado por el Ayuntamiento

Chabolas derribadas

En año y medio, desde que comenzó el plan de integración, se han derribado 38 infraviviendas y 52 galpones para el consumo de drogas

Realojados

Cuarenta familias ya han sido realojadas en pisos de manera individual por el Ayuntamiento. En total, son 120 personas que abandonaron Penamoa

chabolistas que accedieron a abandonar el poblado fue rechazado en alguno de los filtros establecidos por el Ayuntamiento y la Comisión Permanente de Integración para conceder a estas personas una vivienda fuera de Penamoa. Esto en lo que se refiere al 77% de las familias que decidieron voluntariamente abandonar el poblado. Para el porcentaje restante, el Ayuntamiento ya no alberga ningún tipo de esperanza. "Con esas 22 familias no hay alternativa", resumió Santiago Porta.

Esas 22 familias de las 99 censadas en Penamoa que se niegan a participar en el proceso de integración son las que, también en palabras de Santiago Porta, están "contaminando" todo el plan. Este grupo que se resiste a marcharse del poblado es también, de acuerdo a los responsables municipales, el más conectado con actividades delictivas y con el tráfico de drogas y estupefacientes que se registra en el poblado.

Realojos

El presidente de la comisión permanente asegura que los realojos se producen de manera individual, no de forma colectiva

El primer plazo del Ayuntamiento para continuar con la integración de los chabolistas se alarga hasta final de año. Llegados a ese punto, si no existe una solución para esas 22 familias que se niegan a marcharse de Penamoa, la única alternativa posible pasaría por forzarles a abandonar el poblado. "Aventura —deslizó Santiago Porta— que la solución pasará por una actuación policial muy contundente".

En este año y medio en el que cuarenta familias ya no residen en el poblado y otras 37 están en camino de lograr una vivienda a través del Ayuntamiento, también han desaparecido 38 de los galpones cons-

truidos en Penamoa y que eran utilizados como vivienda. Además, fueron demolidas 52 construcciones utilizadas para el consumo de estupefacientes; "chutaderos", como los califican en su jerga los agentes sociales encargados del plan de integración preparado para el asentamiento.

El último de los plazos que maneja el Ayuntamiento es el que establece que en "cinco o seis meses", según las fechas ofrecidas por Santiago Porta antes de la conferencia, todas las familias que han accedido a someterse al plan de realojo de Penamoa estén ya fuera del poblado.

Sobre los obstáculos hallados durante el proceso, en especial los relativos a la oposición vecinal, el presidente de la Comisión Permanente de Integración recordó que existe libertad de opinión, pero aclaró que en ningún caso los realojos se han producido de manera global, sino individual.

Dos décadas de chabolas

Principio y final del poblado

En 1984, el entonces Gobierno municipal decidió acabar con un asentamiento chabolista existente en A Cubela. Era necesario derribar las infraviviendas y trasladar a sus habitantes a otro lugar. La elección del Ayuntamiento estuvo en unas parcelas municipales disponibles en A Silva, cerca de lo que hoy en día son los límites del polígono de A Grela. Allí se construyeron unas pequeñas viviendas de una planta para las personas desplazadas desde A Cubela. Éste es el origen de Penamoa, como ayer se encargaron de recordar los técnicos municipales y el presidente de la Comisión Permanente de Integración a las personas que asistieron a un seminario sobre inclusión social en la Fundación Caixa Galicia.

Por aquel entonces, en 1984, tan sólo existían las viviendas construidas por el Ayuntamiento en lo que actualmente es la parte baja del poblado. Después irían llegando más personas que se asentaron en lo que hoy es la parte intermedia y la más próxima a O Ventorrillo, ya desaparecida por el avance de las obras de la tercera ronda. Con ellos se incorporaron también el tráfico de drogas y la conflictividad al poblado. Desaparecida la figura del patriarca, los enfrentamientos entre los habitantes de Penamoa fueron creciendo a medida que se acentuaba el aislamiento con el resto de la ciudad. "En Penamoa se juntan todos los problemas sociales. Ahí está la pobreza, la suciedad, las chabolas, la droga; ahí está todo", resumió uno de los técnicos de Servicios Sociales encargado del plan de integración, Santiago Porta. Esto fue lo que se encontró el Ayuntamiento cuando decidió acabar con el poblado. El objetivo ahora es que no se repita, según el presidente de la comisión, Fernando Márquez.